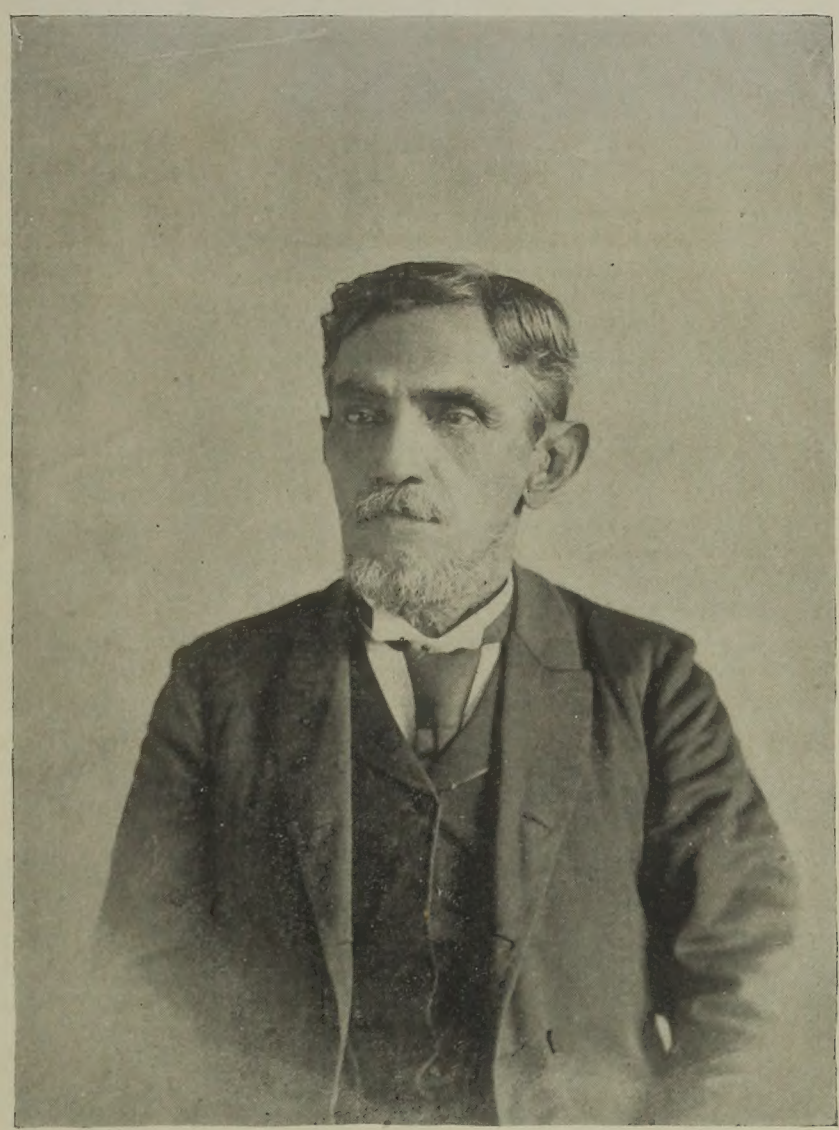


EL SR. LICENCIADO DN. BUENAVENTURA SELVA

NACIÓ en la ciudad de Granada, Nicaragua, el 14 de julio de 1820, cuando sólo faltaban 14 meses para que la América Central se emancipára de España. Al través de las dificultades que ofrecían los frecuentes disturbios ocurridos en aquel período inmediato á la independencia, Selva hizo sus estudios de primera y segunda enseñanza en el Colegio de San Francisco de Granada, y cursó algún tiempo Derecho Civil en la antigua Universidad de León. A fines de 1843 se recibió de Abogado en la Suprema Corte de Granada, y fue el primer pasante que obtuvo ese título en aquel Supremo Tribunal.

Ha servido con honor y lucimiento varios empleos públicos de importancia, como los de Prefecto de Departamento, Ministro de Estado, Ministro Diplomático, y últimamente, Magistrado de la Suprema Corte de Justicia en cinco períodos consecutivos (20 años).

VERSOS DE ALBUM

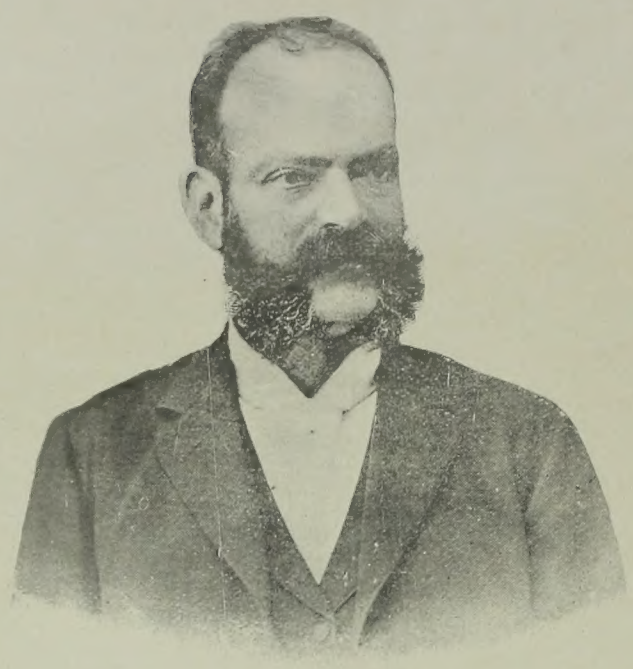
(A la señorita Carmela López Castillo)

Unos versos ¡quién diría!
siendo tu vida poesía
me pides? Bien, los haré;
pero Carmela, á fe mía,
no comprendo para qué.

Podrá tener el Parnaso
un verso tan seductor
que pueda igualar acaso
la cadencia de tu paso
ó el hechizo de tu amor?

¡Imposible! No lo creo:
si ante tí el mismo Orfeo
extático quedaría
y á tus plantas, sin empleo,
la cítara depondría.

A las musas te prefiero
si en el corpiño una dalia
prendes, niña, con esmero,
y ciñéndote el sombrero
de paja rubia de Italia,



EL DR. DN. RAMÓN URIARTE

Sales gentil y hechicera —
vestida de blanco y gualda —
con tu suelta cabellera,
flotando en ondas ligera
sobre tu mórbida espalda.

Dime niña: ¿tu agraciado
cuerpo de rosa y jasmín,
no fué acaso modelado
en un lirio perfumado
de las orillas del Rhin?.....

Tal cosa contóme una hada,
á quien después volar ví
por la región azulada,
en una noche callada
en que pensaba yo en tí.

Pero juzgo, niña hermosa,
después de gran cavilar,
que surgiste esplendorosa
cual Venus, la egregia diosa,
de entre las ondas del mar.

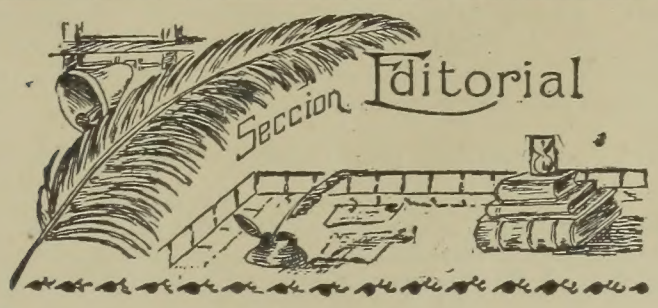
E. PACHECO COOPER.

San José de C-R.

LOS DELEGADOS DE CENTRO-AMÉRICA
á las fiestas de San José de Costa-Rica, el 15 de Septiembre de 1895

EL PORVENIR DE CENTRO AMÉRICA

Año I. San Salvador, Mayo 1° de 1896. Número 19



NUESTRAS CARRETERAS

Alguien ha dicho que los caminos constituyen una especie de termómetro con cuyo auxilio se puede medir el grado de cultura de los pueblos, y nosotros creemos que esto sería más verdadero si el dicho se aplicase á los medios de trasporte de que disponen las naciones, más bien que á las carreteras que cruzan sus territorios.

Las actuales carreteras de Francia son sin disputa las mejores del mundo y nadie niega que aquel país dispone, á la vez que de buenas carreteras, de excelentes medios de trasporte. En los Estados Unidos, por el contrario, si es cierto que posee el pueblo muy buenos medios de trasporte por lo que hace á ferrocarriles, canales y otras vías fluviales, lo es también que estan muy atrasados en lo tocante á carreteras.

En Centro América carecemos de carreteras que pudieran llamarse buenas, si se comparan con las de Francia, por ejemplo; pero si se las juzga desde el punto de vista de nuestras otras comodidades públicas, facil será ver que no son tan malas como parecen, aunque esto no quiere decir que no son susceptibles de mejoramiento.

En Europa y Norte América es de moda el burlarse de nuestras carretas tan toscas, tan pesadas, tan rígidas y tan feas; pero eso no obsta para que sean fuertes y perfectamente adaptadas á la clase de caminos á que están destinadas. También se han burlado de nuestras bestias de carga, y los americanos se han visto precisados á copiar en las montañas rocayosas nuestro sistema de trasporte sin quitarle ni ponerle nada á los primitivos aparejos de cuero crudo tan livianos, tan prosáicos y tan fuertes.

Desde el punto de vista económico nuestras carreteras presentan un problema digno de llamar la atención de nuestros estadistas; helo aquí: dadas la configuración y flojedad de nuestros terrenos, lo copioso de nuestra estación lluviosa y las dificultades de adquisición y trasporte de materiales á próposito para la buena construcción y conservación de nuestras carreteras, ¿no sería más barata la construcción y explotación de líneas ferroviarias?

Gracias á los golpes y decepciones que casi todas las repúblicas de Centro-América han sufrido en sus contratos de ferrocarril, ya hemos llegado á creer que los caminos de hierro son sumamente costosos, y esta creencia se arraiga más cada día siempre que, para nuestra desgracia, se da oídos á las propuestas de ciertos contratistas á quienes solo falta pedir el traspaso de toda la propiedad territorial del país á trueque de construír unas cuantas millas de ferrocarril

Nosotros creemos que lo que se gasta anualmente en la mantención de nuestras principales carreteras, por milla, puede muy bien estimarse, por término medio, en una sexta parte del costo total de construcción de una milla de ferrocarril. Esto, á primera vista, quizá parezca exagerado porque los gastos que ocasiona la conservación de nuestras carreteras se efectuan de una manera casi insensible desde luego que muchísimas personas, talvez el 85 °|o, pagan el impuesto con ese fin establecido, con su trabajo personal. Pero todo es dinero: todo debe contarse, y á esa razón no sería dificil ni demasiado tardía la conversión de nuestros caminos en líneas férreas.

El asunto en cuestión es de todas veras digno de estudio. Es utópico el suponer que sea posible el desarrollo de nuestros recursos de todo género mientras carezcamos de medios de transporte rápidos, cómodos y baratos.

El "Commercial American" de Mobile Alabama, en su edición del 14 de Marzo traduce al ingles nuestro editorial del N° 6 sobre el ferrocarril del Norte en Guatemala. Damos las gracias al colega americano.

"El Porvenir de Centro–América."—Esta acreditada Revista ilustrada que redactan los señores Dawson & Cía., sigue cobrando merecido crédito. Trae en el último número que tenemos á la vista los retratos de nuestros ex-Presidentes Generales don José María Medina y don Francisco Zelaya y Ayes.
[De "El Guayape" de Juticalpa, Honduras. Ed. del 25 de Marzo]

"El Porvenir de Centro–América."—"En elegante edición en folleto ha principiado á publicarse en San Salvador esta Revista ilustrada científico–literaria, noticiosa y de variedades. Es un periódico que atrae por lo interesante y nutrido de su contenido y por la excelencia de las ilustraciones. Lo saludamos con satisfacción especial y le deseamos vida muy larga."

"El Cronista de Panamá."

NUESTROS GRABADOS

EL Sr. Dr. Dn. RAMON URIARTE.

Nació en la ciudad de Guatemala, el 15 de julio de 1846 y se educó en el Colegio de San Buenaventura.

Por asuntos de familia salió de su país natal el año de 1867 y pasó á la República de Honduras, de donde se trasladó luego á El Salvador, fijando su residencia en la capital de este país á fines del año de 1868.

En 1870 el Gobierno de Honduras lo nombró Ministro Plenipotenciario para arreglar la cuestión de límites con Nicaragua, en donde se ajustó el tratado respectivo.

El Dr. Uriarte tomó una parte muy activa en la revolución de 1871, siendo él quien determinó al General don José Ma. Medina á dar los auxilios que prestó al General don Santiago González. En ese mismo año volvió á Nicaragua como Ministro de Honduras y vino después á esta capital, rogado por el Gobierno nicaraguense, acompañando al señor don Anselmo H. Rivas en su misión de interceder por la vida del Dr. don Francisco Dueñas y del General don Tomás Martínez.

En 1872, habiendo regresado el Dr. Uriarte á Guatemala, fue electo Diputado á la Asamblea Constituyente de aquel año y nombrado subsecretario de Hacienda. Un año más tarde fue nombrado Ministro de Guatemala ante los Gobiernos de El Salvador y Nicaragua.

En 1874 fue designado para ir de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario á Méjico, en donde por cinco años representó á Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua. En Méjico celebró el Dr. Uriarte el tratado preliminar de límites entre aquella nación y Guatemala, ventajosísimo para esta última, pero que desgraciadamente dejó sin ejecución el gobierno guatemalteco; lo que le ha causado la pérdida de casi la mitad del territorio de la República. En 1879 hizo dimisión de su cargo y se separó de la política, mereciendo la honra de haber sido nombrado abogado del Gobierno Federal de Méjico en el istmo de Tehuantepec para los asuntos del ferro carril interoceánico.

En 1885 volvió el Dr. Uriarte á Guatemala, de donde salió, al año siguiente, para El Salvador. De aquella República fue llamado á presidir la Asamblea Constituyente de 1887 y fue nombrado Fiscal del Gobierno, después de haber estado unos pocos días de Ministro en San Salvador.

Hasta aquí los rasgos más sobresalientes de la vida pública del Dr. Uriarte. Vamos ahora á ocuparnos de él como escritor.

Ha fundado y redactado, casi solo, "El Republicano," en Guatemala, en 1872; "El Correo del Comercio" en San Salvador, en 1886 y 1887 y unos meses de 1894; "La Bandera Nacional" en Guatemala, de 1888 á 1889 y "El Ateneo," en la misma ciudad, de 1889 á 1890. Todos, liberales avanzados.

A la pluma del Dr. Uriarte se debe "La Galería Poética Centro Americana," trabajo literario de reconocido mérito que se ha editado en 1873 y en 1889; "Hojas de un album," poesías — Méjico, 1878 —; "Memorias de un loco" y "Ultimo canto del proscripto" (novela) — Guatemala, 1889.

Entre sus escritos políticos, figuran: "La cuestión de límites entre Guatemala y Méjico," que publicó en la capital de esta última República en 1875 y "La Convención de 7 de diciembre de 1877" que vió la luz en Oaxaca en 1886 y en Guatemala en 1885.

Ha fundado la Logia "Estrella" en Tehuantepec, "El Club Central Unionista" y "El Ateneo" de Guatemala, y es miembro honorario de varias sociedades extranjeras, entre ellas, el Colegio de Abogados de Méjico y la Unión Ibero Americana de Madrid.

El Dr. Uriarte reside actualmente en la ciudad de Sonsonate, donde desempeña la Secretaría de la Gerencia General del Ferrocarril de Acajutla á Santa Ana, y es uno de los colaboradores que más han contribuído á dar á "El porvenir de Centro América" el buen nombre que ha alcanzado tanto en el interior como en el extranjero.

Delegados de Centro-América.

En la página 290 de este número de nuestro semanario verán nuestros lectores un grupo de los delegados que las Repúblicas de Guatemala, El Salvador, Nicaragua y Honduras enviaron á San José de Costa-Rica con motivo de las fiestas conmemorativas del aniversario de los triunfos del ejército de Costa Rica contra los filibusteros de Walker en Nicaragua.

Durante esas fiestas se inauguró un magnífico monumento en honor de los guerreros de Costa Rica, cuya descripción y fotografía publicaremos oportunamente.

Los señores delegados que representan nuestros grabados, son: (empezando por la izquierda) el General don Terencio Sierra, por Honduras; el Dr. Dn. Rafael S. López, por El Salvador; el Dr. Dn. Joaquín Sansón, por Nicaragua y el Lic. Dn. Rafael Spínola, por Guatemala.

Los dos caballeros que están parados detrás de los señores Sansón y López, son, el del extremo izquierdo el Sr. Dn. Froilán Turcios, de Honduras y el de la derecha el Coronel Dn. Alfonso Aragón, del Salvador.

Mucho sentimos ignorar el nombre del joven y apuesto militar que está parado entre los Srs. Sansón y Spínola y de quien solo sabemos que fue el agregado á la delegación de Guatemala.

El General Manuel Monedero.

En la página 296 publicamos la fotografía de este distinguido militar. Es natural de Alcazar de San Juan, España. Empezó la carrera de las armas desde muy joven, en la península, donde hizo parte de la campaña carlista y se batió durante toda la de Cuba. En 1868 fue agraciado con la cruz de Isabel María Luisa. Posee las medallas de las guerras de don Carlos y Cuba; tres cruces rojas del mérito militar y una blanca por servicios especiales. Siendo teniente pasó á prestar sus servicios á la República de Honduras, donde ascendió hasta Coronel de Artillería, desempeñando después la Inspección del arma. En 1878 se trasladó á El Salvador con cuyo ejército se ha identificado, batiéndose repetidas veces en las diversas guerras que han agitado al país durante los últimos diez y ocho años.

Vista de la Avenida Central. San José, C. R.

Nuestro grabado de la página 296 representa, en su extremo izquierdo la parte Sur del Mercado

de San José, y á la derecha la casa del doctor don Pánfilo Valverde. La avenida que separa estos dos importantes edificios es la Avenida Central, en cuya prolongación hacia el Oriente se encuentran los principales almacenes de comercio y también la Biblioteca Nacional, el Banco de Costa-Rica. los hoteles Francés, Gran Hotel, Imperial Hotel, y el Banco Anglo-Costarricense.

El edificio del mercado se hace notar por las comodidades que presenta y por lo concurrido que es, sobre todo en los tres ultimos días de la semana, en los cuales la concurrencia es tanta que el tránsito se hace dificil, siendo de admirar sin embargo que nunca se notan riñas ni robos, aun cuando las vinoterías no escasean en aquel sitio, en donde se ve desde las señoritas más distinguidas hasta los últimos CONCHOS del caserío más apartado. La casa del Dr. Valverde está ocupada en el piso bajo por la Farmacia "La Violeta" y la vinotería y los grandes salones de Billar del acaudalado español Sr. Mateu.

La avenida es bellísima. Está tirada á cordel, macadamizada y siempre muy limpia. Tiene á uno y otro lado aceras amplias y canales por donde corre el agua conque la riegan diariamente. En el mercado comienza la rambla que á la sombra de preciosa arboleda conduce á los paseantes á la Sabana, sitio predilecto de la culta sociedad josefina y que sin disputa es uno de los paseos más bellos con que cuentan las capitales centroamericanas.

Indios alfareros.

Nuestro grabado de la página 297 representa una escena verdaderamente típica. Se ven en él dos "comerciantes" descansando cerca de una choza. Tienen sus "cacastes" llenos de cántaros y jarros de barro, sus capotes de palma que los protegen contra el sol ó la lluvia, sus mercaderías, sus utensilios de cocina, sus víveres — todo su ajuar de viaje. Así como ellos se veían sus antecesores en épocas muy remotas, y en más de cuatrocientos años nada han cambiado ni en trajes, ni en costumbres, ni en la fabricación de sus artefactos. Es muy grande el beneficio que hacen estos mercaderes ambulantes llevando de pueblo en pueblo, á enormes distancias, multitud de objetos cuyo comercio al menudeo han monopolizado hasta cierto punto.

Josefa Carrasco.

Josefa Carrasco, es hondureña, de aquella tierra de la cual ha dicho un bardo "patria del oro y del talento cuna." Nació en Santa Bárbara, es decir, en la Georgía de Honduras, y esto sólo bastaría para saber que nos ocupamos de un sér cuya belleza enamora al más escéptico; su rostro angelical revela la ternura de sus sentimientos, su diminuta mano, su airoso talle y su brevísimo pie revelan en ella ascendientes de alto rango; pero ¿es acaso la belleza física, la distinguida posición social, las riquezas, lo que distingue á la cantora del Yojoa? — no. Josefa Carrasco vale algo más, muchísimo más. Es escritora y esto lo dice todo. Sus versos son leídos con entusiasmo y revelan en ella un alma soñadora y llena de ilusiones.

Josefa Carrasco es muy joven, puede decirse un capullo fragantísimo que se convertirá en hermosa flor para honra y gloria de las letras centro-americanas. Su claro talento y su decidida afición al estudio hacen esperar mucho de ella.

Vaya nuestro aplauso sincero como voz de aliento á la talentosa beldad que tanto admiramos, y que las vírgenes selvas de Honduras y las brisas del Atlántico continúen inspirándola sin tregua! (Véase la página 297)

Idolos Indígenas. Museo Nacional de San José.

Nuestro grabado representa algunos de los trabajos hechos en piedra por los antiguos habitantes de Costa-Rica, recogidos y guardados con gran estimación en el Museo Nacional de San José.

Cuando se visita el edificio donde se guardan las obras de nuestros aborígenes, lo primero que se nota es una colección numerosa de los principales representantes de nuestra rica fauna, primorosamente disecados; después, numerosas muestras de minerales, que bien prueban que, asi como en la superficie, guarda Costa-Rica en sus entrañas abundantes riquezas; luego se encuentran multitud de armas de las que usaron los antiguos indios, y con ellas, ó por lo menos á muy corta distancia los históricos fusiles de chispa con los cuales se cubrieron de gloria tantos costarricenses el año 56; en el interior hay también gran cantidad de animales vivos debidamente enjaulados. Las obras de oro y plata son abundantísimas y de gran valor. Hay muchas monedas de plata con grandes agujeros en el centro, mandadas horadar por don Braulio Carrillo con el objeto de acumular monedas en el país en tiempo que escaseaban mucho.

En uno de los salones hay un hueso encontrado en la boca del río Malina y que mide lo menos cinco metros y pesa una maravilla de kilos.

Cuanto se ve en el museo admira y evoca en el espíritu el recuerdo de otras edades, pero nada impresiona tan viva y agradablemente como el carácter amabilísimo del Director del museo, personificación del hospitalario pueblo costarriqueño, Dn. Anastasio Alfaro, uno de nuestros ilustrados colaboradores.

Vista en una calle del Corpus.

La villa de El Corpus, del departamento de Choluteca, está situada en el Valle del río grande, al extremo occidental de las montañas de su nombre. Desde tiempos muy remotos se ha distinguido como centro minero muy importante, y aunque esa industria ha decaído algo en Honduras, todavía están en explotación las empresas de Dos Amigos y Clavo Rico. El Corpus es notable además por su posición extratégica y por haber sido teatro de varios combates en diversas épocas revolucionarias. (Véase la página 298)

La Iglesia de la Merced. — León Nic.

En la página 298 del presente número de nuestra revista publicámos una fotografía de la iglesia de La Merced de León. Este hermoso templo está situado á una cuadra al N. de la plaza principal de la ciudad y ocupa el costado septentrional de la plazuela de su mismo nombre.

Al principio fue fundado en León Viejo por el año de 1546 y trasladado al puesto que hoy ocupa, en 1610. Contiguo á la iglesia existía un convento de hombres. Doscientos años más tarde se encontraba en estado ruinoso, y en 1816 lo reconstruyó el Obispo Don Nicolás García Jerez.

En la plazuela, que durante muchos años per-

maneció en un estado deplorable de abandono, se está formando ahora un bonito jardín.

La iglesia de La Merced es notable por su hermoso altar principal y por varias pinturas de verdadero mérito que posee.

LA GRUTA

Cuando en el año 1888 vi por primera vez el lago de Atitlán ó Panajachel!. me extrañé haber pasado tanto tiempo en Guatemala sin conocer una de las escenas más hermosas que ofrece la naturaleza. O es que nadie se cuida de impresionar las imaginaciones y despertar la curiosidad, ó que nosotros lo recibimos todo con apatía é indiferencia.

Igual extrañeza he sentido hoy al recorrer los lugares en que el Michatoya brinca y se despeña formando cascadas, escondiéndose entre las rocas, bifurcando y volviéndose á unir con espumosos remolinos y juguetones culebreos.

Por un nuevo y ancho camino que hizo construír á sus expensas el propietario de "El Salto," General Reina Barrios, se llega desde Escuintla á la finca en veinte minutos. Media legua al Norte de los edificios, está la primera cascada que procede del desvío hecho para la toma de una parte del agua del Michatoya, y para esto fue preciso volar enormes peñascos que ahora se inclinan hacia una gran cavidad. Es una columna blanca, magnífica, que cae con estruendo sobre un montón de piedras gigantescas. Valdría el cuadro por sí sólo el empeño de un viaje. Y sin embargo es imcomparablemente superior lo que espera más adelante.

Doscientos metros detrás de la primera cascada, está el gran salto, la caída majestuosa del Michatoya que se arroja á un abismo de trescientos pies de profundidad, espléndida cola blanca, arrancando de un borde de roca acanalado, y enlazándose con un hervidero de espumas agitadas. La cavidad, una tasa colosal: el todo, impone el ánimo, lo concentra, y hace retroceder á los nervios. Desde la alta orilla donde comtemplábamos la escena, se siente un principio de vértigo: aquello atrae como un prodigio y como un abismo: es tanta la altura que apenas se percibe ruído para dar idea de la maravillosa cascada. Viendo esto no se habla; no se comunican las emociones; se mira, se oye y se piensa. Hay que bajar al fondo para observar mejor; algo como un descenso á las entrañas de la tierra sorprendidas por una tempestad y un diluvio. Bajaremos otro día.

Siguiendo hacia la gruta, al pasar un corto puente, se observa la singularidad de que el río corre encerrado en angosto lecho de roca por extensión considerable. Allí ruge, salta, espumea; allí ha debido luchar el agua miles de años para abrirse tan seguro camino en piedra más dura que el granito. No es menos digno de examen ese detalle que los demás admirados en la expedición. Ya cerca de su término, se dejan los caballos, se atraviesa y repasa el río, y á poco se llega á la gruta. Lo que allí se experimenta es un asombro mezclado de encanto: la gruta semicircular, que abrigaría á un batallón formado; un poderoso rebalse de agua, y soberbia cascada de cincuenta á sesenta pies de altura, nutriéndolo y agitándolo con movimiento febril. El Michatoya se precipita desde una canal perfecta.

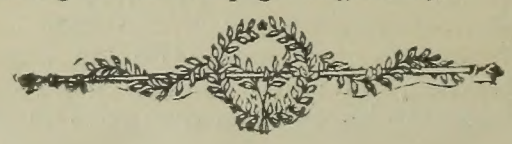
La gruta trae á la memoria aquellos templos de los Kuxies y de los brahmanes abiertos en las montañas con el trabajo y la devoción de una raza enérgica. Son las formas tan regulares, y hay tanta armonía en el conjunto, que se cree contemplar una acabada obra humana. Pero la obra es de la naturaleza, más sabia que las combinaciones de los hombres. El techo es un artesonado inimitable; no se encuentra regla, y no obstante aparece unidad y variedad, series de detalles y gracioso conjunto. No tiene relación con ningún estilo y con ningún modelo ni dibujo conocido. Así resultó de esa labor infinita y perpetua que pasamos casi completamente inadvertida.

Toda la semiesfera es de piedra de extraordinaria dureza; no sé si se llama laja. Por los intersticios brotan caños de agua que en vetas corre al río: en otros sitios han nacido palmillas, plantas de otras clases, una cinta de hiedra cuya semilla acaso ha atravesado centenares de metros de tierra en una gota de agua, buscando luz y aire; arriba, largo cordón de grueso bejuco á guisa de adorno y de misterioso hilo de comunicación á través de la bóveda; el suelo cubierto de piedras de río, y á un lado un montón de desprendimientos de roca de la misma calidad que la de la gruta en su techo y paredes: la atmósfera á toda hora húmeda y fresca; ya un cilindro con esmaltes que amenaza caer de la bóveda, ya una florecilla sacando la cabeza por las rendijas de la piedra; figuras extrañas, líneas caprichosas, arbustos sin tierra que los alimente. Los sentidos y la imaginación trabajan sin fatigarse en aquel lugar delicioso.

¡Cuántos espéctáculos de esa clase ó de género análogo habrá en la República y no se conocen! O cuantos si se conocen por algunos se tienen en poco, y se miran con ojos indiferentes, sin comprender que son positivas riquezas del país y que su apropiación en el alma común fortalece las ideas de patriotísmo y contribuye á elevar los sentimientos y las fuerzas morales. Las maravillas de la naturaleza son obras no menos venerables que los prodigios creados por el genio, y pueden y deben inspirar igual ó mayor adhesión á los hijos del pueblo que las posee. Todos llevamos sobre nosotros la responsabilidad del pecado de inercia: no buscamos las ocasiones; cuando más las provechamos al presentársenos, y sólo entonces sentimos habernos privado de goces tan hermosos y tan inocentes como proporcionan los cuadros mejores y las elaboraciones más delicadas de la naturaleza!

XXX.

[Véase el grabado de la página siguiente]



EL GATILLO

Para "El Porvenir de C. A."

Tres hombres departían juntos alegremente. Se chanceaban, reían, eran felices.—Hablaron de todo, desde lo más santo hasta lo más abyecto. — Cuando se hubieron compenetrado, entraron en el terreno de las confidencias, y se propusieron entre ellos, el hacerse la confesión sincera de cual era su pasión favorita.

El uno dijo: para mí las mujeres.

— El otro: yo prefiero las flores.

Y el último: yo á los GATOS.

Y no hablaron más, sino que se despidieron como buenos amigos.

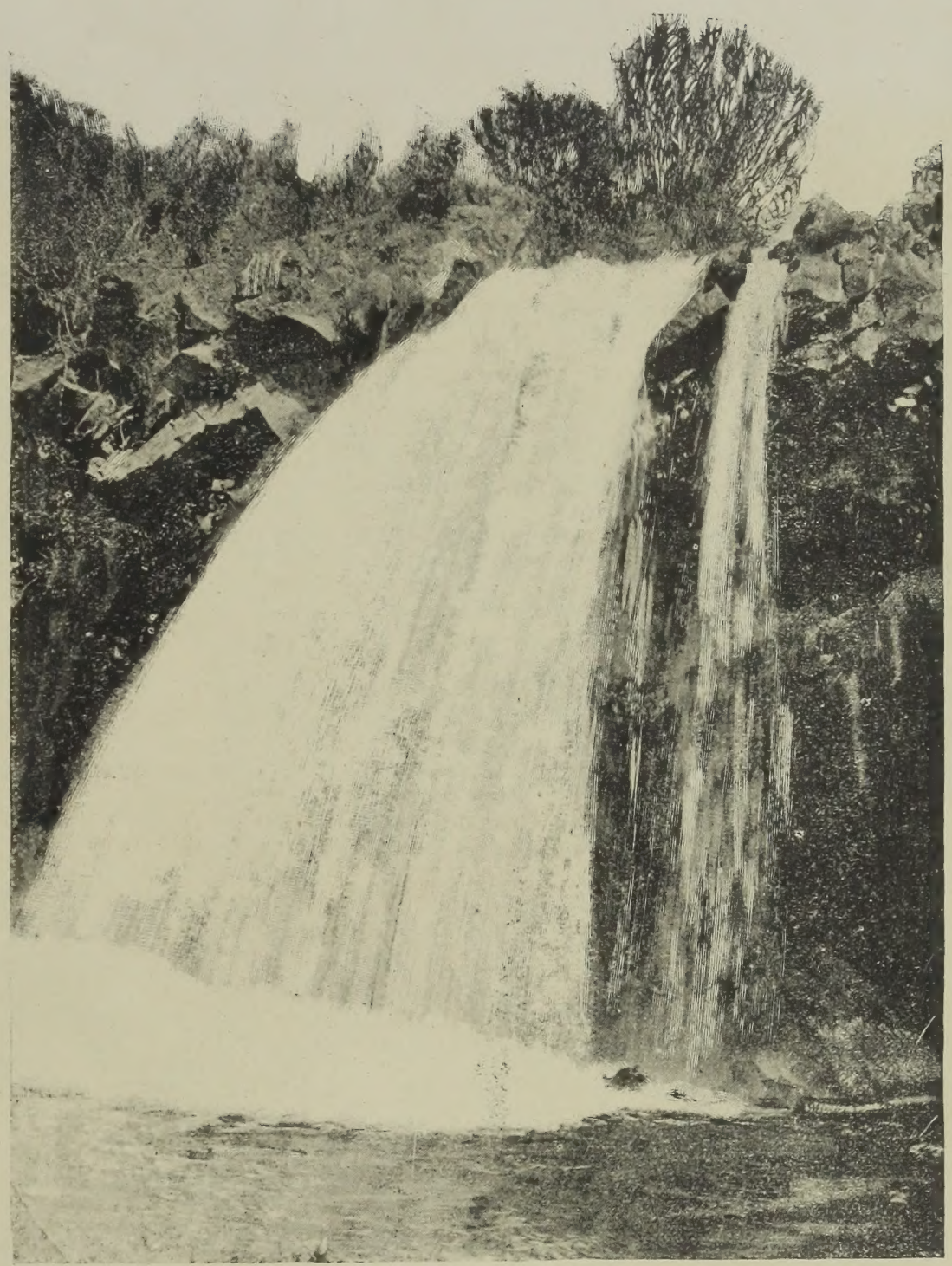
Yo que los oía, me quedé meditando. El de las mujeres, era joven, esbelto, y corría la fama de que tenía acciones en los bancos. — Se comprende desde luego que no fuese mal querido.

El de las flores era joven también, imberbe, de cabello hirsuto, pálido, con ojeras y de aspecto triste. —Era poeta. Ser poeta y amar á las flores es la misma cosa—Seres encantadores nacidos para deleitar nuestra vista, ellas nos brindan aromas y calman con ellos nuestros dolores.

¡Cuán bella es una rosa balanceándose sobre su tallo.

¡Cuánto huelen las violetas y los nardos!

¡Cuan dulce la flor brindada por la mujer querida!



"El Salto"
Finca del Sr. Gral. Dn. José María Reina Barrios.—Guatemala

Comprendí desde luego que el poeta visionario tenía razón en sus preferencias.

Pero, el de los gatos!

Los hombres, cuando no son malos, tienen cariño á los animales.

Conozco á uno que está enamorado de los asnos.

Otros hay que se mueren por los caballos. — Y tanto los estiman, que cuando van sobre ellos de seguro se creen sobre un trono.

Al verlos tan lirondos, no puede uno menos de decir: dos personas distintas y un solo animal verdadero.

Las gentes sensibles son amigas de los pájaros — ¿Y como no habían de serlo? Si es tan grato oír sus melodías. Dadme en el reino de las aves, un ser más bello que un canario — Amarillo chiquiritín, vivaz, inteligente, con trinos canoros, parecen, cuando cantan, que se regocijan y que encarnan en sí la armonía hecha vida.

En fin hay razón para querer á los animales.— Menos al gato.

Eso estuve reflexionando por varios días, hasta que una vez encontré á mi hombre, y no pudiendo contenerme le pregunté:

Caballero, le oí decir no ha mucho que Ud.

quiere mucho á los gatos, podrá decirme la razón de ese cariño?

Es cierto que lo dije, más fué simbólicamente. Yo no quiero á los gatos, á quien quiero es al GATILLO.

— Pues ahora lo entiendo menos.

— Ya lo sabrá pronto, me dijo, hoy no puedo explicárselo.

Y efectivamente al siguiente día comprendí el enigma — El hombre se suicidó en la noche, con una pistola, cuyo GATILLO era el objeto de sus adoraciones.

RAMÓN A. SALAZAR.

EL SUPREMO EGOISMO

Para "El Porvenir de Centro América".

Era yo niño aún cuando, en medio á mi orfandad, la lucha por la existencia me hizo sentar plaza de meritorio en un modesto establecimiento de comercio.

Allí, parapetado todos los días tras mi mostrador, midiendo y despachando varas de lienzo y estudiando y aprendiendo con empeño la manera de desarrugar, con una buena venta, el ceño casi siempre adusto de mi principal, recibía el saludo cuotidiano de una viejecita ciega, andrajosa, de poco más de cuatro pies de altura, voz cascada y excesivamente débil y cuya desgraciada mujer, inclinada y encorvada bajo el enorme peso de sus pasados veinte lustros, vagaba á la ventura, apoyándose, como le era posible, en un nudoso garrote que nunca abandonaba.

Después de la consabida invocación de rúbrica,

EL GRAL. MANUEL MONEDERO

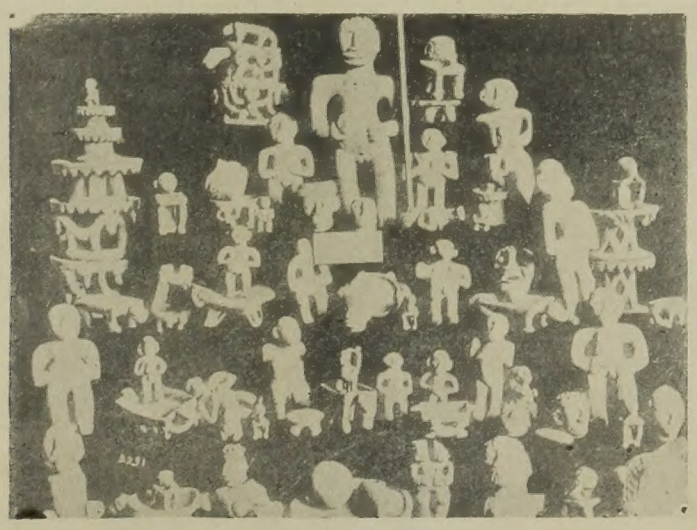
Vista de la Avenida Central. — San José, Costa-Rica

dejaba yo caer siempre el óbolo que la caridad me señalaba dar, en la mano abierta y vacilante de la anciana necesitada.

Y era de verse cómo al deslizar ella la moneda desde la boca mugrienta de su inmensurable saco de manta, y volver sus pasos á tientas y poco á poco, hacia la puerta de salida por donde debía continuar su calvario, todos los transeuntes de los portales de enfrente, ricos y pobres, nobles y plebeyos, abrían campo y presentaban sus respetos á aquella magestad de la miseria, que se imponía así, asquerosa, ante los esplendores y el fausto soberbio, sin que la burla hiriente ni la acerada sonrisa volteriana, hicieran desplegarse ni por un momento los labios de aquellos mudos espectadores de lo grande.

La viejecita ciega, fantasma ó sombra más bien que un ser humano, se atravezaba merced á su bordón, todas las calles, portales y encrucijadas de la ciudad; proscrita del hogar y de la familia, pues carecía de una y otra, causaba el espanto de las gentes medrosas cuando, á horas muy avanzadas de la noche, y en cualquiera de las estaciones del año, se la encontraban á su paso, protegida por la oscuridad y el silencio, profundamente dormida, bien sobre las ásperas baldosas de las aceras, bien en el medio de una callejuela desierta, ó ya reclinada sobre la puerta de alguna iglesia ó en los huecos de los za-

Indios alfareros



Idolos indígenas.—Museo Nacional de San José, C. R.

JOSEFA CARRASCO

guanes en donde había debido sorprenderle el sueño.

En un día de tantos, aguijoneado por la curiosidad é impulsado por una fuerza secreta que me obligaba á penetrar en los misterios de aquella alma errabunda, después de dar á la anciana la limosna de siempre é invitádola á sentarse, cosa que verificó como pudo dejándose caer sobre el pavimento, entablé con ella el siguiente diálogo.

— ¿En dónde habéis nacido, pobre anciana?

— Me han dicho que aquí, me contestó con una voz apenas perceptible.

— ¿Tenéis padres, hijos, hermanos, parientes ó amigos?

— Nada, señor.

— ¿Y un techo ú hogar donde albergaros?

— Ninguno, señor.

— ¿En dónde pasáis, pues, las noches?

— En donde ellas y el sueño me sorprenden y obligan.

— ¿No tenéis miedo ni recelo alguno de quedaros tan sola y sujeta á los rigores de la intemperie?

— ¿Porqué? ¿acaso son tan malos los hombres que pudieren hacerme daño á mí?

— ¿Cuánto tiempo hace que tenéis esa venda sobre los ojos?

— Nunca he visto la luz; no la conozco.

— ¿Tenéis idea de los objetos?

— Solamente de la moneda que la caridad del prójimo coloca en mi mano, del pan negro y el agua que de vez en cuando me sustentan y de estos harapos asquerosos que medio cubren mis carnes.

¿De modo, le dije contristado, que algunas veces padecéis de sed, frío y hambre?

— No siempre, señor, las buenas gentes se atraviezan en mi camino.

Y diciendo esto, se llevó el revez de su huesoza mano á los ojos.

Yo también sentí sacudido mi ser por un estremecimiento involuntario y me abstraí en consideraciones y reflexiones acerca de los trabajos y de las miserias del mundo.

Continué sin embargo:

— ¿Os es amable la vida? ¿habéis sabido alguna vez lo que es goce? ¿Creeis? ¿Esperáis algo? ¿Confiáis?

Silencio absoluto tan solo interrumpido por un suspiro hondo y profundo, fue la respuesta única á estas preguntas.

La Iglesia de la Merced. — León, Nicaragua

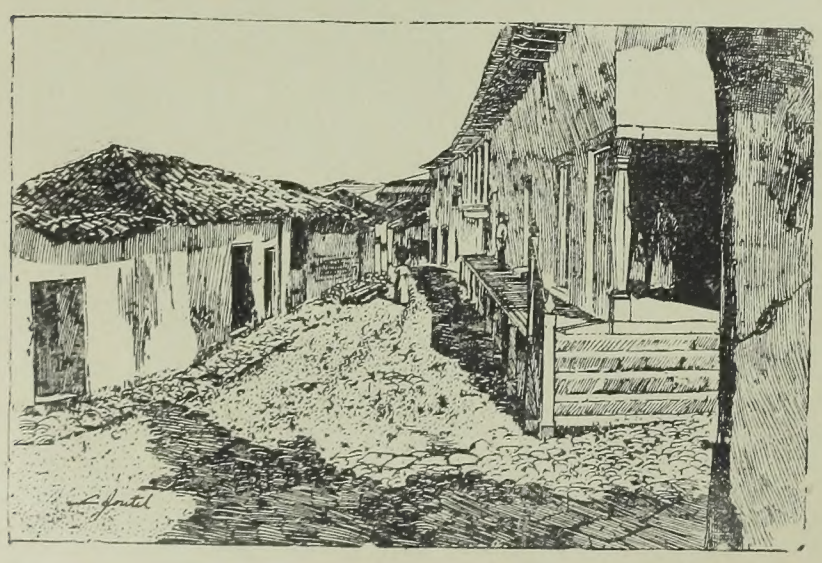
Y arrastrando esa vida tan penosa y miserable que más bien es para vos una pesada carga, un martirio terrible, una insoportable agonía, decidme pero decídmelo francamente ¿no quisierais morir?

La miserable viejecita concentró así como pudo todos sus escasos alientos, logró ponerse de pié con gran trabajo y ayudada de su bordón, hizo como que mascullaba una oración y un ruego y dirigiendo con el alma una mirada al infinito, contestó con aquella su vocesita gutural, siempre débil y temblorosa:

— NO SEÑOR, HASTA QUE DIOS ME MANDE LA MUERTE.

ERNESTO SANDOVAL.

San Miguel, abril de 1896.



Vista en una calle del Corpus

El Barómetro de San Salvador.

Este título y no otro merece el célebre volcán de Ilopango, el volcán subterráneo, el volcán lacustre, el maravilloso y temible sepulcro de lo que fue hace muchos siglos el émulo del Izalco.

El Ilopango, desde su lecho acuoso y candente, anuncia con temblores á San Salvador el cambio de las estaciones y á juzgar por la frecuencia de sus estremecimientos bien puede decirse que sirve hasta de termómetro.

Seguros estamos de que son muy raros los hijos de la alegre San Salvador que le agradecen al meteorólogo plutoniano la oficiosidad con que les sirve. Y vaya un servicio más inutil y más mal hecho!

No alcanzamos á comprender para qué puedan servir los anuncios del Ilopango. Pero supongamos que de algo sirvieran, ¿no podría el señor ese enviarnos sus pronósticos de una manera más urbana? ¿ó creerá que somos de temperamento tan flegmático que sean necesarias las sacudidas que nos endilga para que le hagamos caso?

Se está volviendo fastidioso. Si viene el verano, tiembla por que viene. Si se va, tiembla por eso. Si empieza á llover, tiembla; si cesan las lluvias, tiembla; si sopla el viento, si no sopla, si sube ó si baja la temperatura, si truena ó si hace sol—tiembla que tiembla. ¡Habráse visto! Y lo bonito del caso consiste en que le servimos nada menos que de pelota al tal fabricante de temblores. Cuantas veces nos empuja de Oriente á Poniente, con sus malhadados anuncios, otras tantas nos reempuja de Poniente á Oriente el serióte del Quezaltepec..... y se queda tan fresco. De suerte que por cada onda seísmica, como diría nuestro amigo el Dr. Barberena, tenemos que sufrir dos meneones de padre y muy señor mío por el solo prurito de no dejar burladas las teorías de no sabemos que geólogo desocupado. Calcule el piadoso lector lo que pensaremos del Ilopango cuando por desgracia se le antoja repetir sus trepidaciones inconsultas. Hasta las tejas protestan y aúllan los canes y cacarean las gallinas y alguno que otro vecino se asoma á la puerta de su casa.

Las paredes de bajareque no se asustan. Las de zinc se ríen. Las de madera rechinan, pero de gusto, y toda la ciudad soporta con santa paciencia las flaquezas ó mejor dicho las chocheces del volcán.

Nosotros atribuimos la frecuencia de los escalofrios del Ilopango á una cólera mal encubierta.

Allá en sus buenos tiempos de vigorosa juventud, cuando una sola sacudida le bastaba para convertir á San Salvador en un montón de escombros, no era tan tenaz como ahora.

En nuestros días vive como azogado, como "de goma:" pero nadie le hace caso porque las casas y las iglesias y los públicos edificios son de hierro ó de madera ó de ambos y le apagan el ojo al viejecito de la laguna y le dicen con sorna: "á quitarsela por otro lado, tío"!

¿Saben Ustedes lo que se propone el Ilopango con sus temblorcitos barométricos? Pues poca cosa. Nada menos que tengamos presente que á falta de conmociones de otro género debemos tenerlas de caracter seísmico á fin de que no perdamos la costumbre.

— En Tegucigalpa se inauguró una Escuela de Artes y Oficios y se dió principio á la construcción del Teatro Nacional.

— El Congreso aprobó la contrata celebrada entre el Poder Ejecutivo y la "Honduras Railroad Company," para la construcción del ferrocarril interoceánico y el arreglo de la deuda extranjera.

— La Municipalidad de Tegucigalpa ha emprendido la reparación de la cañería de aquella ciudad.

— Empieza á agitarse la cuestión de elecciones para el próximo período Presidencial.

— Se aguardan en este mes todos los materiales necesarios para los edificios de la Exposición Centro-Americana.

— En la capital se fundará próximamente una sociedad Geográfica.

— Se ha autorizado el gasto de ocho mil pesos que según contrata celebrada con el señor Juan F. Byrne importa la construcción del edificio y plataforma de la Aduana del puerto de San José.

— La Asamblea aprobó el proyecto del Ejecutivo para edificar en el Boulevard "30 de Junio" un monumento á la memoria de los grandes hombres de la patria.

— En Jutiapa se estrenó el kiosko del Parque Central.

— El Teatro de Quezaltenango ha sido reformado.

— El señor don Ricardo Fernández Guardia ha sido nombrado Subsecretario de Estado en los despachos de Relaciones Exteriores, Justicia, Gracia, Culto y Beneficencia.

— Está pasando rápidamente la crisis monetaria que se sintió hace poco en todo el país.

—Se observa mucho movimiento en el comercio de frutas en la costa del Norte y tenemos entendido que están en vías de formación dos ó tres sindicatos americanos, con capitales respetables, que se proponen explotar haciendas de bananos y otras frutas en la costa atlántica

— Pronto quedarán terminados el Hospital Rosales y la Penitenciaría que se construyen en la capital de la República.

— Con toda actividad se continuan los trabajos del ferrocarril de Sta. Ana y de La Unión.

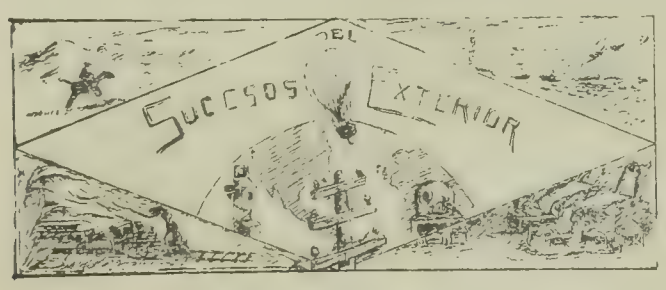
— Se han hecho varias propuestas al Ministerio de Fomento sobre la construcción de varios trayectos de ferrocarril, entre las cuales descuella por su importancia el ramal que se piensa colocar entre Santa Ana ó Ahuachapán y la frontera de Guatemala.

— Se ha solicitado concesión para el establecimiento de una línea de tranvía entre la estación más próxima á Coatepeque y la laguna de ese mismo nombre.

— Han llegado á La Libertad los ingenieros contratados por la casa de Trigueros y Orellana para el estudio de la línea de ferrocarril que se extenderá entre ese puerto y la ciudad de Santa Tecla.

— Se calcula que la cosecha de café rendirá este año cien mil quintales. Se esperaba una cantidad mucho mayor; pero la sequía que ha tenido aquella República durante los dos últimos años, en la costa del Pacífico, ha rebajado notablemente los rendimientos de ese fruto.

— Las haciendas de café de los departamentos orientales y setentrionales de la república están tomando muchísimo incremento. Se cree que en este invierno, no obstante las perturbaciones por que está pasando el país, se colocarán en sus puestos nada menos que 1.300,000 árboles nuevos.



— Ahora parece un hecho establecido que la cuestión Anglo-venezolana tuvo su origen en un simple juego de tanteo, puesto en práctica por el Gabinete de St. James, para descubrir la actitud que asumiría el Gobierno Americano, basándose en la doctrina de Monroe, en la cuestión de ensanche de límites de la Guayana inglesa, con ó sin razón. Si consentía sin protestar, Inglaterra hubiera comprádole á España la isla de Cuba pues esto parece que estaba ya convenido; pero lo ocurrido con relación á Venezuela, que ya era el paso siguiente al pequeñísimo incidente de la toma de posesión temporal de Corinto, rompió de un solo golpe las negociaciones entabladas entre Londres y Madrid.

— La prensa francesa ha censurado con mucha severidad la intervención de la Gran Bretaña en la cuestión italo-abisinia. Inglaterra y toda la Europa saben sin embargo que lo que está pasando á Italia en el Africa se debe á FRANCIA Y RUSIA.

— La expedición inglesa á Dongola, que á nadie se oculta tiene por objeto distraer la atención de Menelek por el lado del Egipto, asegura Inglaterra que se está llevando á efecto para bien de ese país y quiere que de su tesoro se pague la suma de £ 500.000 que está costando. A esto se opone abiertamente la Francia.

— Los abisinios tienen todavía en su poder 1.500 prisioneros italianos, 20.000 fusiles y 70 cañones de tiro rápido que les quitaron en la última batalla.

— El Mahdi de Dongola tiene sobre las armas 300.000 guerreros y se teme que la expedición anglo-egipcia sufra un fracaso semejante al de los italianos, sino de mayores consecuencias.

— El incendio ocurrido el 23 de Marzo en Colón destruyó la mitad de la ciudad.

— La prensa Alemana defiende la expedición inglesa sobre Dongola quizá por simpatía hacia Italia. El Reichstag aprobó el presupuesto de ensanche de la armada.

— La liga bimetálica de Londres ha resuelto ponerse en más inmediato contacto con los bimetalistas de Francia, Alemania, Austria y Bélgica á fin de promover una verdadera campaña á favor de sus ideas en todos los centros industriales.

— La Cámara de los comunes aprobó la expedición al alto Nilo por 288 votos contra 145. Los liberales y los mienbros de Irlanda se opusieron tenazmente á la medida. Mr. Balfour dijo que nada había en la expedición que pudiera despertar la alarma en Francia ó que se relacionara con la ocupación británica en el Egipto.

— Todos los tranvías de la ciudad de Mexico han sido comprados por un sindicato de capitalistas americanos.

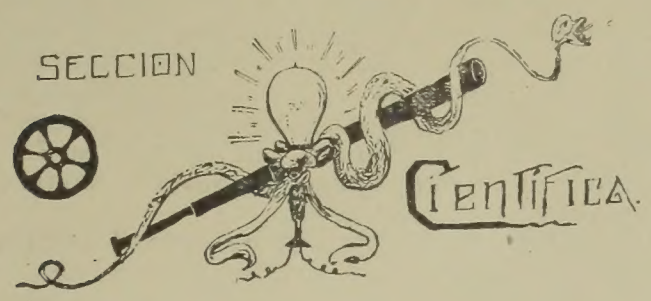
— Los gobiernos de España, Holanda y Bélgica han manifestado al Secretario de Estado de los Estados Unidos, Mr. Olney, que sus archivos están á la disposición de los comisionados en el arbitramento de la cuestión Anglo-venezolana.

— El Ministro de Agricultura del Gobierno Americano ha sacado á licitación la compra de diez millones de paquetes de semilla de cereales y legumbres para su distribución entre los agricultores del Noroeste.

— El gobierno del Ecuador ha suspendido los pagos de su deuda extranjera.

— El conocido pintor George Richmond murió en Londres el 20 de Marzo, á la edad de 87 años. Durante su vida hizo entre dos y tres mil retratos.

— El Gobierno de la Nueva Zelandia ofrece una buena pensión vitalicia al que descubra el mejor medio de exterminar, en el menor tiempo posible, una especie de lorito carnivoro, la terrible "Kea" ó sea la "nestor notabilis" de los naturalistas, que amenaza acabar con los rebaños de ganado lanar de aquella isla. Esa fea avecilla de corvo y afilado pico se lanza en bandadas sobre los carneros más sanos y robustos y los destroza y los come literalmente vivos. En una sola noche han matado cien carneros de un rebaño y los ganaderos están muy alarmados. A despecho de toda la actividad desplegada por los pastores, á fin de acabar con ella, la Kea sigue causando hecatombes y los ganaderos desesperados de la inutilidad de sus esfuerzos han acudido al gobierno en solicitud de auxilio. Lo extraño en este asunto es que los ornitólogos siempre habían asegurado en sus obras que el referido pajarraco se alimenta de gusanos, de frutitas y de raices.



Se ha descubierto que el jabón en polvo ó desmenuzado tiene las mismas propiedades que el aceite para calmar la furia de las olas, alrededor de un buque, en una tempestad.

El estado mayor general de Prusia está contentísimo con el globo dirigible del Conde Zeppelin. Este globo puede elevarse hasta 1,200 yardas y recorre 11 millas por hora. Puede cargar hasta dos toneladas y permanecer en el aire una semana entera asi como ascender ó bajar sin necesidad de aumento ó disminución de lastre ó de gas. El motor y el timón son de aluminio y el secreto principal del aparato consiste en la preparación con que la seda de que está hecho el globo se vuelve completamente impermeable, de suerte que no se escapa un solo átomo de gas. El costo total de uno de estos globos es de 75,000 dollars.

Mr. Thomas A. Edison se ocupa actualmente en perfeccionar un sistema de su invención para extraer el hierro de las brosas por medio de la aplicación de varios electro—magnetos horizontales á una corriente de brosas pulverizadas.

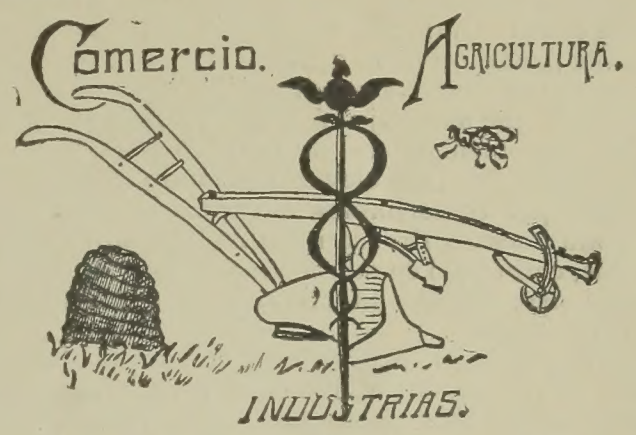
Asegura un Profesor francés que la inmensa mayoría de las enfermedades nerviosas en las mujeres jóvenes de las clases acomodadas se debe al aprendizaje del piano y prueba con la estadística que de 1,000 muchachas que empiezan á estudiar el piano antes de los 12 años de edad, nada menos que 600 padecen de esa clase de indisposiciones; mientras que solo llegan á 200 por 1,000 las pacientes que empiezan á una edad más avanzada. De esto deduce que no es conveniente enseñar á tocar el piano á niñas menores de 16 años.

EL Dr. Paul Gibier declara que el día que se logre que las gentes no expectoren ó escupan en público se acabará la tuberculosis. Dice que á esa costumbre se debe casi exclusivamente el extraordinario y creciente desarrollo de esa enfermedad fatal, porque los esputos de los tuberculosos conocidos, tanto como los de los que no saben que lo están, al secarse sobre el piso, vuelan con el polvo é infectan todos los días á millares de personas.

EN Francia se está observando que los motorciclos, ó sean los coches sin caballos, contribuyen á mantener los caminos en mejor estado que lo estaban cuando todos los vehículos eran tirados por bestias. Las dos terceras partes del deterioro de las carreteras se deben á la acción de los cascos de los caballos.

En Suecia, Noruega, Rusia, Canadá y varios Estados de los Estados Unidos se acostumbra derribar los grandes árboles de los bosques por medio del algodón pólvora. La operación consiste en colocar una serie de panecitos de algodón pólvora alrededor del tronco, en el lugar donde se quiere cortarlo, comunicados con un alambre de cobre por donde pasa la corriente eléctrica que causa la explosión. Esta corta el árbol con la limpieza de un serrucho.

Entre los últimos adelantos que se han llevado á la práctica en la construcción de las bicicletas se cuentan las llantas de aluminio y el ciclómetro-reloj. Las primeras, además de ser de muy poco peso, son verdaderamente rígidas y de mucha duración. El último es un aparatito que solo pesa una onza y tres cuartas y que reune en una sola cajita un ciclómetro y un reloj, ambos completos y de exactitud garantizada. Lo que se pensaba respecto del aumento en el peso total de las bicicletas, en este año, no está sucediendo, pues aunque las llantas son más gruesas y más fuertes, su peso no ha variado gran cosa en el sentido de aumento.



Traducimos de uno de nuestros canjes lo siguiente: "El diputado por California, Mr. J. Barham, dijo en Washington hace poco, que creía que la cuestión del canal por Nicaragua sería la más importante que se sometería á la consideración del próximo Congreso. "Yo introduciré," dijo, "un proyecto de ley proponiendo la realización de esa grande obra de tal suerte que serán pocas las objeciones con que tropiece. Pediré que el gobierno sea el único dueño del canal; que se expidan bonos para su construcción, á medida que progresen los trabajos, hasta por valor de $100.000.000 y que se pague á la actual compañía del Canal por Nicaragua un precio justo por las concesiones que ha obtenido de los gobiernos de Nicaragua y Costa Rica, ya sea en dinero ya sea en acciones. Si el gobierno de los Estados Unidos no construye ese canal, se convertirá, por ese mismo hecho, en el hazmereir de todo el mundo."

— En San Salvador se ha erigido un crematorio para la incineración de las basuras de la ciudad. No dudamos que la higiene de la población ganará muchísimo con la introducción de tan importante como necesaria mejora. Damos la mas cumplida enhorabuena á los habitantes de la culta capital salvadoreña.

— De Belize á Nueva York hay 2.360 millas de distancia; de Livingston, Guatemala, á Nueva York, 2300; de Ruatan, 2600; de Trujillo, 2600; de Puerto Cortés, 2600; de Puerto Limón, 2,865 y de Bluefields, Nicaragua, 2810.

— Las alteraciones de la ley arancelaria de Guatemala fueron traducidas al ingles y publicadas el 15 de Marzo en el Board of Trade Journal de Londres.

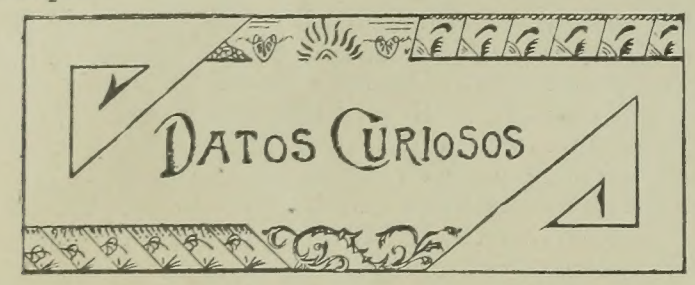
— En febrero subieron de una manera inusitada en la Bolsa londinense los papeles del Brasil y de la Argentina. Dice el "South American Journal," en su n° 9, Tomo XL, que las seguridades de Costa

Rica y de Guatemala participaron del alza aludida.

— Con frecuencia sucede, en los campos dedicados á la siembra de cereales, que las orillas de los barrancos y quebradas y los flancos precipitados de estos, donde no es posible arar, se limpian casi con el mismo cuidado que el resto del campo, bien porque se piense utilizarlos, al tiempo de la rosa, bien porque en ellas se amontona la basura cuyo incendio deja el terreno perfectamente aseado. Creemos que los agricultores harían muy buen negocio si en vez de dejar en completo abandono esas fajas de tierra, las sembraran de árboles de cualquiera clase entre los muchos que tenemos en Centro America y cuyo desarrollo exije tan poco cuidado. Lo único que habría que hacer tres veces al año, cuando más, sería protejerlos contra el fuego de las rosas, cosa que á la verdad no tiene mucho de dificil. Ojalá que nuestros lectores que sigan la noble profesión de la agricultura pongan ó manden poner en práctica esta indicación y que los que no lo sean que aconsejen á los campesinos que lo hagan para bien general de nuestro país.

— Digno del más elevado encomio nos parece el suelto que trascribimos á continuación. Ojalá que toda nuestra Prensa imitara tan nobles propósitos, cada cual en su distrito. Asi dejariamos de ser dentro de poco la "terra ignota" del Continente de Colón.

"Información. A propios y extraños ofrece la Redacción de EL GUAYAPE enviar informes sobre las tierras de Olancho, manera de adquirirlas, valor y condiciones, sobre los cereales que producen y la manera de cultivarlas, sobre su clima y condiciones atmosféricas, sobre su población y extensión, sobre su riqueza y los hábitos de sus habitantes, las facilidades de arreglar su vía fluvial (El Guayape) y de construir su vía férrea para Iriona, sobre los pueblos y distritos, peculiaridades, antecedentes y circunstancias, etc. Toda correspondencia será dirigida al Director de EL GUAYAPE,—Juticalpa."



— La señora Mary Gibson testó $300,000 oro á favor de la Academia de Bellas Artes de Philadelphia.

— Las Universidades de Oxford, Cambridge y Dublin son las únicas de la Gran Bretaña que se niegan á dar títulos profesionales á las mujeres.

— La biblioteca del Congreso de los Estados Unidos tendrá un ingreso anual de 40,000 volúmenes al año. Su capacidad es de cuatro millones de libros.

— El Estado de Massachusetts gasta $200,000 al año en sus bibliotecas públicas. Estas tienen ya 4.650,000 volúmenes.

— El ferrocarril Northern Pacific de los Estados Unidos produjo á sus dueños, durante los últimos seis meses del año pasado, la ganancia de 11.588,148 dollars ó sea un aumento de 1.652,533 dollars sobre el último semestre del año 94.

— La tienda más pequeñita de New York pertenece á un sastre remendón. Está situada en el número 13 North William Street y mide 3 pies 9 pulgadas de ancho por cuatro pies 2 pulgadas de largo. No tiene más muebles que una pequeña estufa y dos banquitos, uno para el sastre y el otro para el parroquiano. El alquiler es 75 dollars al mes y sin embargo el maestro sastre hace negocio.

— Mr. N. B. Miller cogió un pescado desde á bordo del "Albatros", á una profundidad de 1,700 brazas, á 100 millas al S. O. de las islas Pribilof. Jamás se había visto pez más extraño. Medía 26 pulgadas de largo y pesaba cerca de nueve libras. Tenía la cabeza muy aplanada, los ojos sumamente grandes y la cola, como de una serpiente, terminaba en punta aguda.

— F. D. Millet se llama el ingenioso inventor de las tres máquinas que sirvieron para pintar los edificios de la célebre exposición de Chicago. Con esas máquinas se pintaron en solo tres semanas 1.332,669 pies cuadrados de superficie de paredes, etc.

— La luz del sol penetra por término medio 150 pies de profundidad en el agua del océano. En las aguas del Mediterráneo, que tienen fama de ser muy transparentes, penetra hasta 300 pies.

— Según la estadística de los asilos de dementes de Inglaterra, de cada 1000 locos 16 han perdido el juicio por cuestiones de amor.

— En Londres y también en París se usan chalecos de papel en el vereno.

— El Emperador de Rusia tiene una renta diaria de $300,000, oro; el Sultán de Turquía, $20,000; el Emperador de Austria, $12,500; el de Alemania, $10,000; el Rey de Italia, $9,000; la Reina Victoria, $9,000; el Rey de Bélgica, $2,000; el Presidente de Francia, $600 y el Presidente de los Estados Unidos, $175.

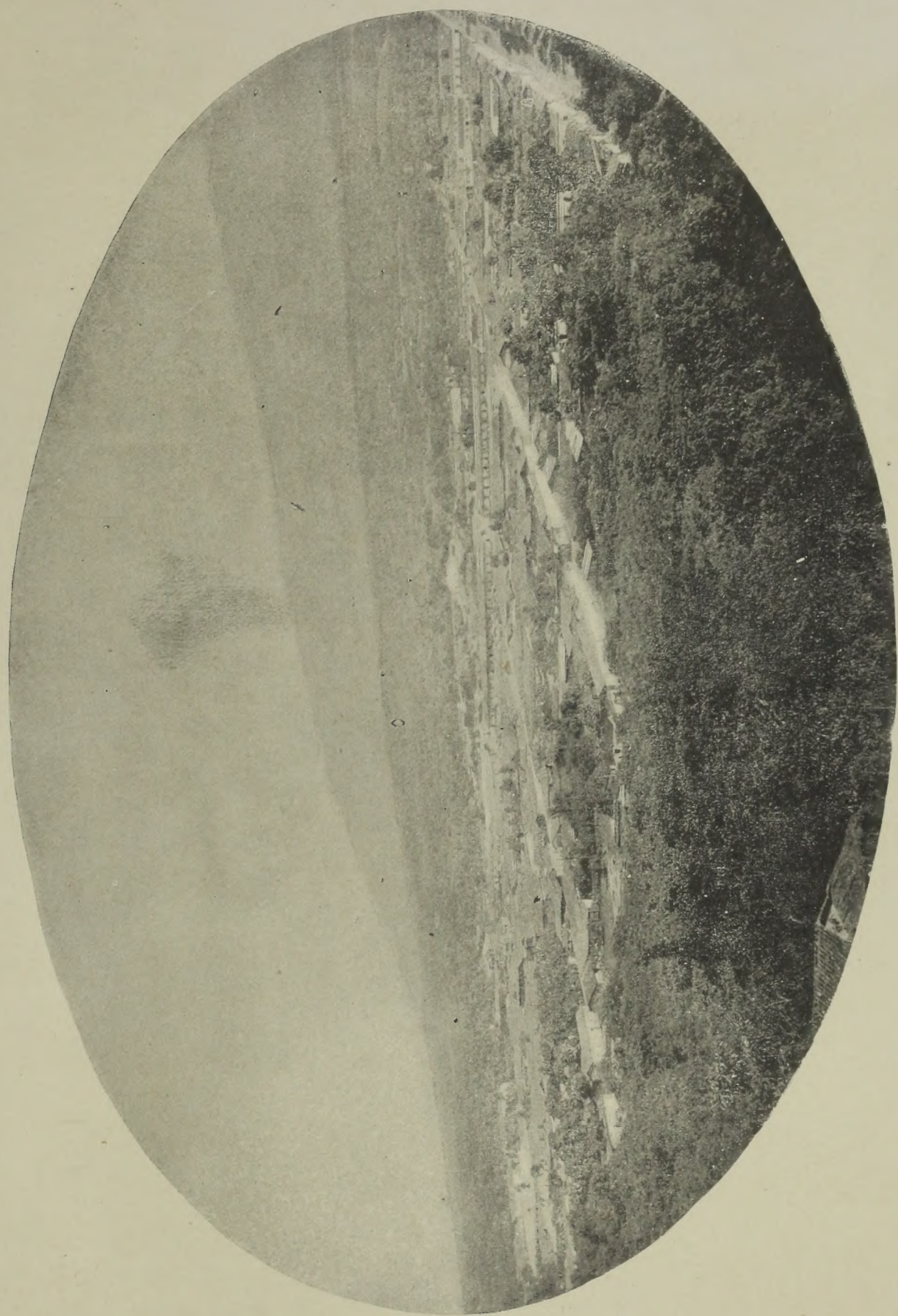
— Durante la guerra franco-prusiana se probó que se necesitan 400 disparos próximamente para matar un hombre ó herirle de gravedad.

— Un periódico de Copenhague registra un aviso de estar en venta dos volcanes, en Islandia, valorados en £150 cada uno.

— En la América del Sur hay una clase de hormigas que construyen túneles hasta de una legua de longitud. Este trabajo equivale proporcionalmente al que resultaría de la construcción de un túnel por debajo del lecho del Atlántico, desde los Estados Unidos á Europa, construido por los hombres.

— En Europa se cotizan los leones grandes á $ 1500 cada uno; los leones tiernos á $ 500; los tigres tiernos á $ 400; el tapir de Malaya, á $500; el hipopótano tierno á $2,500 y la girafa á $5,000. El elefante de Africa no se consigue á ningún precio.

— Refiere un inglés muy metódico y que de todo lleva cuenta exacta, que el primer año de casado le dió á su esposa 36,500 besos; el segundo 16,000; el tercero, 3,650; el cuarto, 120; el quinto, 2. De entonces acá ya no ha querido seguir contando.



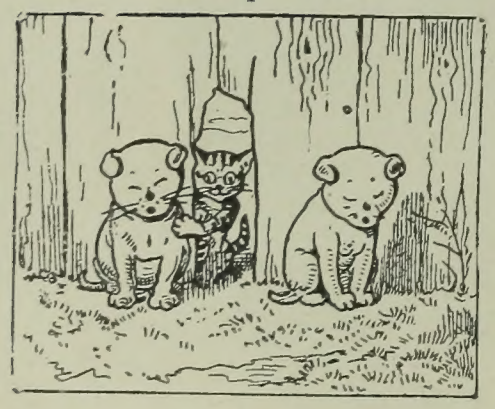
Vista general de la ciudad de Santa Tecla. — El Salvador

Está situada en un bellísimo altillano á unos doce kilómetros al W. de la capital de la república. Tiene más de diez mil habitantes. Es cabecera del Departamento de La Libertad y una de las ciudades más modernas de la América Central. Sus calles son anchas, tiradas á cordel y casi todas empedradas. Su clima es fresco, sano y agradable. Entre sus edificios principales descuellan sus iglesias y su casa municipal. Tiene también un parque muy bonito y paseos deliciosos.

Nuestra sección de modas abraza hoy cuatro pequeños grabados que representan un traje completo de señora, para calle; unas faldas de frente vertical y liso hasta los costados; un cuerpo de cuello y corpiño armado en graciosos frunces y un sombrero á grandes lazas y bellamente adornado con plumas. Tanto en el traje como en la saya y el cuerpo se puede usar ora tela de seda adornada de terciopelo de colores suaves y uniformes, ora telas nuevas de fantasía adornadas de anchos listones de seda ó encajes.

TIRÓ LA PIEDRA Y ESCONDIÓ LA MANO

1



I

El gatico. — (Aparte) Bendita oportunidad. Ahora me pagan estos perillanes todos los sustos y mordidas que entre ambos me han dado..... (Zaz..... da un raspazo á uno de los durmientes).

II

El arañado. — (Despertando lleno de sorpresa y de dolor). Vaya una broma! Y qué grosero! ¡Ay! que me duele — (Miáu se ríe.....)

III

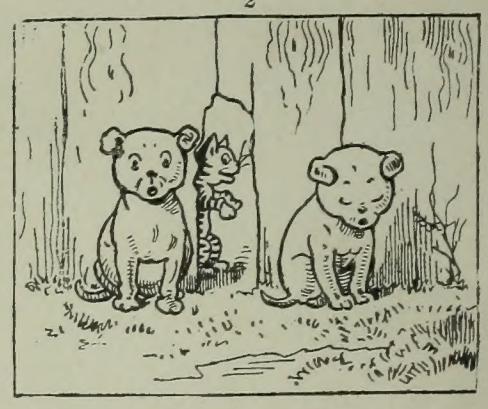
El idem. — Y te haces el dormido..... requetepillo .....(Miáu es dichoso)

IV

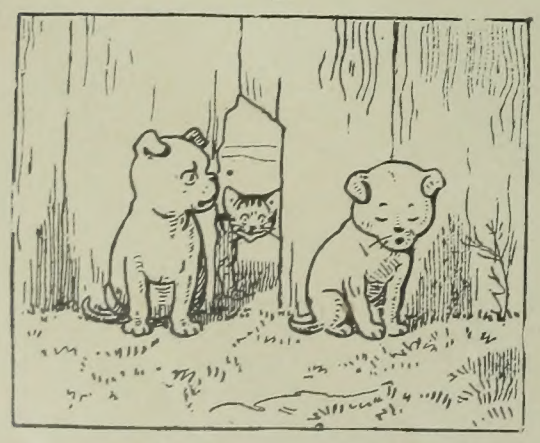
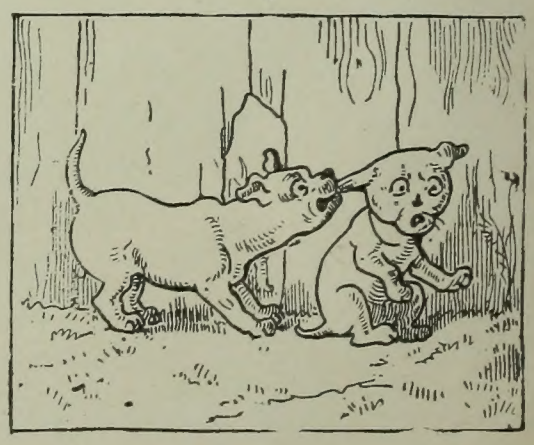
El idem—Sí, ya veo que no quiebras un plato, hipócrita, malvado—toma y toma y toma.....

(El inocente llora, ahulla, grita y Miáu se ríe á mandíbula batiente. Se vengó de ambos con solo un zarpazo).

2



3



4